

Miróbriga

Año XV ||

Ciudad Rodrigo 19 de Junio de 1938. II Año Triunfal

|| Núm. 826

UNA PATRIA: ESPAÑA. SU CAUDILLO: FRANCO

El hombre que se encontró a sí mismo

En aquel picacho hay unos pedruscos guarnecidos de lastón y disimulados con ramas del pinar vecino. Un rojo se esconde, torcido y terciado, entre la maleza abrupta: Más parece alimaña que teme, que hombre en acecho. La vida salvaje lo ha hecho duro y fiero; torva la mirada y adusto el ceño, enmarañada pelambre. más que barba hirsuta son aditamento a un uniforme de muestrario internacional hecho jirones. Hace frío y llovizna en las alturas; una manta o capote, que...

sólo porque se va se reconoce que es... capa, cubre tanta miseria y lástima defendidas por un fusil mugriento que sostienen unas manos sarmentosas, como garras de rapaz que ha hecho presa.

Allí hay un rojo con su alma en pena. Allí hay un hombre que piensa, que medita; allí hay un ser en éxtasis de medicina, en afección cerebral, ya que no puede alcanzar otras sublimidades su espíritu enfermo.

Desde su atalaya escucha la voz clara, dulce, persuasiva y santa de una campana que voltea alegre, nerviosa, en el pueblo que se adivina en la lejanía de los montes. Es día del Corpus. El Señor de Cielos y Tierra pasa por las callejas del poblado y la lengua de bronce expande por el espacio infinito del misterio sacrosanto.

El rojo de alma atezada recuerda, piensa, medita y sufre. Recuerda sus años de chico, su época de mozo bullidor, bravo y aventurero; piensa en lo que pudo hacer; medita en lo irremediable próximo si Dios, en su infinita misericordia y bondad, no lo ampara. Porque en este silencio imponente de las cumbres y de los valles, al oír una campana que habla de lo extraterreno, este hombre piensa en que supo rezar y en que creyó en Dios; este hombre quiere volver a creer en Dios.

También en su pueblo había gran fiesta el día del Corpus. El y todos los chicos del lugar iban en dos filas, detrás de la bandera grande, a la cabeza de la procesión. El y todos los chicos hacían sonar fuertemente sus silbatos, sus trompetas, sus flautas de caña; él llevó la peana de la Virgen cuando ya

fué mozo y «bandiaba» la campana nueva antes de misa; él, en una ocasión, ayudó a llevar el palio bajo el cual iba el cura con la custodia que guardaba la Sagrada Forma. Este hombre recuerda que las calles del pueblo se llenaban de hojas de menta, de sándalo, de pétalos de rosas, de flores silvestres, de aquellas «manzanetas de Manuel» tan olorosas y amarillas que los «picapuercos» llevan a sus nidos. Este pobre hombre atormentado recuerda cómo las mujeres sencillas de su pueblo, cómo su madre y sus hermanas cogían manojos de estas flores y plantas que había pisado el Señor para que, después de secas, ardiesen en la plaza para conjurar tormentas amenazadoras, imponentes, de rayos y de granizo.

Este pobre hombre recuerda cómo aquel mozo de fachenda cayó en un vivir desesperado entre la resignación y el planear un crimen; aquella traición, aquel drama íntimo, aquella pasión en quiebra lo hizo escéptico para todo afecto cordial y un día, un mal día, cruzó la frontera para olvidar. Cuando volvió al pueblo ya había en él un cafetín y un centro obrero para los holgazanes y para los arribistas ambiciosos y sin escrúpulos. Y allí surgió el embaucador de incautos y de ignorantes; traía «mucho mundo» dentro de aquel indumento exótico, llevaba mucha dinamita envuelta en unas palabras extranjeras de bárbara prosodia; traía la regeneración, la salvación del pueblo en aquellos folletos, en aquellos periódicos y, sobre todo, en aquellos tatuajes de procacidad y desenfado.

Ahora pasa las horas, los días, los meses en una trágica soledad de espíritu, en un desengaño cruel, en un aislamiento previsor; ya teme hasta la vecindad de aquellos a quienes adocirínó; huye del trato íntimo de aquella ralea y se presta voluntario para cubrir los puestos avanzados de mayor confianza y de más peligrosa responsabilidad. Escucha la campana que invita a la reflexión y al arrepentimiento y no sabe si su liberación estará más fácil en el camino de aquella voz del cielo o en la bala que hay en la recámara de su fusil.

NUESTRA ENCUESTA

LA CRUZ DE LOS CAIDOS

Hace honor MIRÓBRIGA a su proverbial sensibilidad; y la comisión Gestora, fiel intérprete de los anhelos populares, va a honrarse en dar realidad a la noble idea de elevar, en piadoso recuerdo de los que en la Cruzada Nacional murieron por Dios y por la Patria, una Cruz artística, que abra sus brazos de piedra en sitio visible y adecuado de la ciudad.

Recogiendo las opiniones del pueblo, y únicamente animado por el espíritu de dar calor a la idea, y de que lleguen a las alturas aportaciones tal vez estimables, allá van unas sugerencias nacidas ante la pronta realización del acuerdo municipal.

CARACTER DE LA «CRUZ DE LOS CAIDOS». — MONUMENTO ALTAR

Es preciso tener ante la vista el carácter de la Cruzada y no olvidar que el espíritu religioso debe resplandecer en las manifestaciones ciudadanas. No encuadraría con la España de Franco ni el monumento frío al héroe desconocido vestido de flores marchitas y minutos de silencio, ni el obelisco pagano recuerdo de piedra sin oraciones ni plegarias. Una cruz bendita, monumento altar, es la respuesta más adecuada al espíritu del Movimiento; donde en los días de gala nacional, de triunfos y solemnes conmemoraciones pueda, entre flores y súplicas, elevarse hacia el Cielo la Hostia santa en

acción de gracias por la protección divina y en sufragio cristiano por los que allá lejos sintieron el glorioso beso de la muerte; y donde en la tarde llena de serenidad de las tierras de Castilla «cuando en el azul sin fin destrece el sol sus rizos de oro», vayan las gentes de Miróbriga y con los ojos vidriados por la emoción, abran sus labios con unción religiosa y eleven al Cielo fervientes oraciones...

EMPLAZAMIENTO

Se dieron varios nombres para la localización del monumento. Es asunto delicado y digno de una consideración seria. Destantada La Glorieta, por ser poco adecuado el paseo para erigir un triste recuerdo; no aceptada la Plaza de Amayuelas, lugar por otra parte de extraordinaria belleza, pero que exigiría una delicadeza artística en consonancia con el bello rincón miróbrigense y sería insuficiente para contener en día de fiesta ciudadana a la población de Miróbriga; desechada la idea de levantarlo en la Plaza del Castillo, se da como lugar de mayor visibilidad, proximidad, amplitud, y en mi opinión con bastante acierto, la parte de los fosos, comprendida entre la Puerta del Conde y la Puerta del Sol. En su mayor altura tendría mayor visibilidad que en los sitios anteriormente citados; un apartamiento relativo estaría muy a tono con el ca-

Este hombre que tuvo ilusiones y que el veneno, el error y el despecho lo han hecho vivir en una desesperante inquietud, recuerda ahora, piensa, medita, maldice, reniega, amenaza y reza. Esa campana, que no cesa de llamar a su conciencia en letargo, ha removido todo el sedimento que dejaron en su alma los años felices de chico y de mozo y reprocha al hombre maduro su contumacia en el delinquir. No, ciertamente, no leyó jamás a Santo Tomás en los oficios divinos del día del Corpus; no supo nunca del hereje Berenguer de Tours ni del acuerdo del Concilio Tridentino; no sabe de la epístola de San Pablo a los Corintios, pero esa campana que sue-

na sin cesar en el pueblo escondido, parece decirle: examínate, hombre, a tí mismo, en el día del Corpus Christi; come de aquel pan y bebe de aquel cáliz.

La filosofía de Keiserling pide que se dé la vuelta al mundo antes de hallar posibilidad de encontrarse uno a sí mismo. A este hombre del parapeto le ha bastado, para hallarse en todo su ser, para conocerse, para encontrarse consigo mismo, que una campana alborotase alborozada en la tarde del día del Corpus, en medio del silencio sobrecogedor que rodea a las altas cumbres.

F. ARNAL CAVERO.

rácter de la obra; haría posible la celebración, incluso de grandes concentraciones en las solemnidades cívico-religiosas, hecho comprobado por los que, no hace muchos años, presenciáramos el deslumbrador espectáculo de una solemne Jura de la Bandera. ¿No se podría pensar detenidamente la posibilidad de localizar en esta explanada el monumento-altar?

ESTÉTICA

No escatimar un céntimo. Es el homenaje póstumo a los héroes de nuestra tierra. Es preciso que responda a la grandeza de su gesta y a la generosidad de la sangre vertida. Debe buscarse un Arquitecto de reconocida competencia que, previa la presentación de un detallado proyecto, lleve la responsabilidad de la obra. Que determine las proporciones y ornato de la Cruz; que haga el trazado de las plataformas laterales, que a modo de tribunas, den acogida a las autoridades en los días de conmemoración; que planee una magnífica escalinata que de acceso al monumento y disponga

los jardines que pueden servir de adorna elegante al armónico conjunto. Ante todo la estética. Que no caigamos en la vulgaridad de una obra pueblerina, adocenada y poco en consonancia con el recuerdo que en sí lleva. Una suscripción popular—la más llena de simpatía—podrá arbitrar las cantidades precisas. Si las aportaciones voluntarias no fueran suficientes para cubrir el total del proyecto, deben el Ayuntamiento y las Comisiones que al efecto se nombraran, proveer para que la idea noble sea una realidad, pronta, muy pronta y digna.

Y el peregrino del arte, que en viaje espiritual siga la paz del sendero de los campos de Castilla, verá con grácil sorpresa que Miróbriga y a su cabeza la actual comisión Gestora, han sabido honrarse espléndidamente elevando en piadoso recuerdo de los que en la Cruzada Nacional murieron por Dios y por la Patria, una Cruz artística, que recoga y eleve al cielo las plegarias de la ciudad...

X.

CORPUS CHRISTI

La fiesta del Señor Sacramentado
de encanto inusitado
se celebra con júbilo este día,
y el Misterio sublime y soberano
admirable y cristiano,
es honrado con gusto y alegría.
¡Oh Dios que por nosotros padeciste
y a la tierra viniste
transformándote ahora en Pan Sagrado!
Sólo por nuestro bien a la Hostia pasas,
y el pecho nos abrasas
con un fuego de amor insospechado.
Yo no puedo decir qué experimento,
ni se lo que yo siento
cuando mi cuerpo insano Te recibe;
pero quiero expresar que a Ti te amo,
que con fervor Te clamo,
y que de Ti perfume se recibe.
Y cantarte yo quiero, Eucaristía,
en este dulce día;
y a la vez que pedirte por España,
hacerlo por aquellos engañados
que van equivocados.
y por nuestros soldados en campaña.

ANGEL S. PUERTO.

16 de Junio del II Año Triunfal.

Léa Vd. MIROBRIGA

La festividad del Corpus

Con la mayor solemnidad ha celebrado Ciudad Rodrigo la españolísima fiesta del Corpus.

A las diez, se celebró en la Catedral solemne misa, en la que las capillas de ese templo y del Seminario entonaron una preciosa misa.

Terminado el coro se organizó la procesión, que recorrió las calles de costumbre. A ella, como a la misa, asistieron todas las autoridades locales y el Ayuntamiento en pleno. Daba escolta a la custodia, una escuadra de Carabineros y rindieron honores a S. D. M. fuerzas de la Guardia Civil, Carabineros, Seguridad y de Falange Española Tradicionalista, tanto de segunda línea, como de las organizaciones juveniles.

El Excmo. Sr. Obispo ofició de preste y dió la bendición al regresar la procesión a la Catedral.

Las calles estaban adornadas con ramaje y a la puerta del Hospital y junto al Ayuntamiento se levantaron dos artísticos altares. Ante este último se situó un nutrido grupo de niñas con trajes blancos.

Terminada la procesión, las fuerzas desfilaron brillantemente ante las autoridades por la Plaza Mayor.

La conquista de Castellón

La conquista de la bella ciudad del antiguo reino de Valencia ha sido festejada con gran entusiasmo.

La noche del lunes, al dar Radio Nacional la fausta noticia, se formaron numerosos grupos que vitorearon a España, al Caudillo y al Ejército.

El martes apareció la ciudad engalanada con colgaduras de los colores nacionales.

A las siete y media de la tarde, tuvo lugar la manifestación oficial. Para ello se reunió la comitiva, formada por todas las autoridades, las banderas Nacional, de Falange y de las naciones amigas, en el Ayuntamiento desde donde se trasladaron a la Catedral. Allí, hecha la exposición mayor del Sacramento, se cantó solemne Te Deum, haciéndose la reserva y entonándose, para terminar, la salve popular.

A continuación se dirigió la manifestación a la Plaza Mayor. En la galería del Ayuntamiento se situaron las autoridades y desde ella dirigió la palabra al pueblo, don Joaquín Román, quien en frases patrióticas relacionó

la conquista de Castellón por las tropas de Franco con la llevada a cabo por el Cid Campeador. Terminó con los gritos de Franco, Viva España y Arriba España.

Después fueron entonados los himnos y se disolvió la manifestación en medio del mayor entusiasmo.

Oficina de colocación Obrera

NOTAS DE INTERES

Habiendo dado comienzo la recolección de frutos tempranos (algarrobas, etc.), y estando pendientes de aprobación por el Ministerio las bases porque han de regirse estos trabajos. Procede que pueden formalizarse los contratos de trabajo a resulta de pagar en la forma que estipulen las bases que se esperan, y, mientras tanto, los obreros percibirán cantidades a cuenta de su trabajo.

Lo que se hace público para general conocimiento.

A pesar de los anuncios, circulares, edictos, etc., que ha publicado esta Oficina, para hacer cumplir las vigentes leyes de trabajo, son muchos los patronos que faltan a sus deberes, contratando libremente en vez de efectuarlo por conducto de esta Oficina como está mandado Conmino, por tanto, a los infractores para que en lo sucesivo se abstenga de ello, apercibiéndoles de la obligación que tienen de solicitar el personal de esta Oficina,

CAJA DE CREDITO AGRICOLA

Secciones de Ahorro y Préstamos

LIBRETAS ordinarias de Ahorro, 2'50 por 100 anual.

Imposiciones por año, 3'50 por 100 anual.

Préstamos con garantía personal e hipotecaria.

CARDENAL PACHECO, 7

CIUDAD RODRIGO

Retrato de S. E. EL GENERALISIMO FRANCO

Para Centros Oficiales, Oficinas Públicas, etc.

Aprobado por la Secretaría del Estado Español

La más reciente fotografía de S. E. el Generalísimo, obtenida por el artista Jalón Angel

Cada ejemplar llevará un sello en favor de la suscripción PRO-EJERCITO.

VARIADOS PERFILES DE MOLDURAS para CUADROS

COMERCIO DE

ENRIQUE CUADRADO

P. MAYOR, 10. CIUDAD RODRIGO

BANCO ESPANOL DE CREDITO

Capital: 100.000.000 de Pesetas

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CAJA DE AHORROS 2 ½ por %

CONSIGNACIONES A UN AÑO 3 ½ POR %

Oficinas: Calle de D. Julián Sánchez

✠

PRIMER ANIVERSARIO
DEL JOVEN

MANUEL LEMUS BORREGUERO,

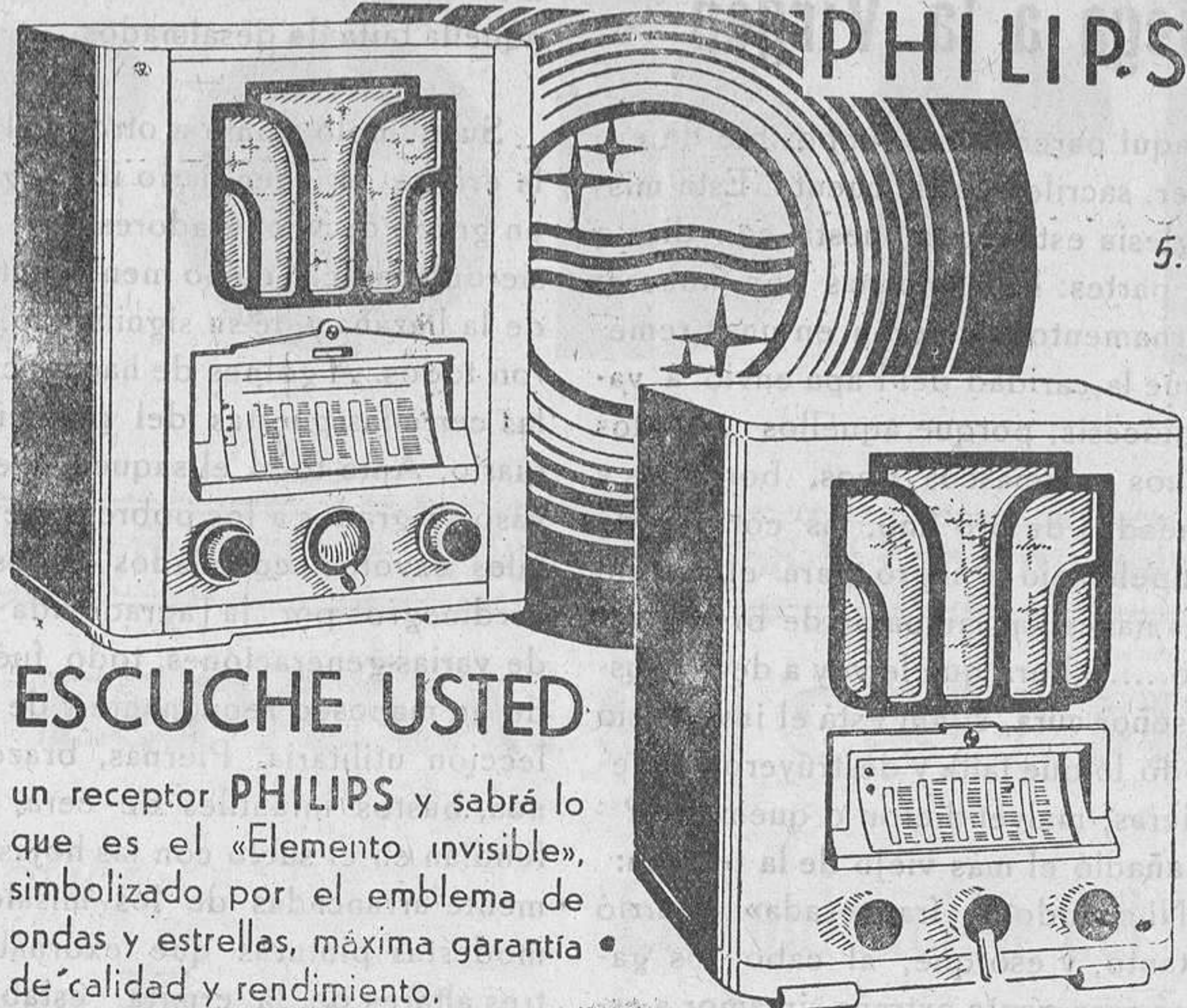
que falleció en Ciudad Rodrigo el día 24 de Junio de 1937 a los 29 años de edad habiendo recibido los Stos. Sacramentos y la bendición de Su Santidad

— D. E. P. —

Sus afligidos padres: don Pedro Lemus y doña Concepción Borreguero; hermanos: Amalia, Pedro, María de los Dolores, Trinidad, María de las Nieves y Jesús; tíos, primos y demás familia,

Ruegan a sus amistades una oración por su alma.

Las misas que se celebren en la Iglesia de Cerralbo, a las siete y media, ocho y ocho y media; en San Andrés, a las ocho, y en Santiago de Vigo, a las siete y media, ocho y ocho y media, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado.



ESCUCHE USTED

un receptor PHILIPS y sabrá lo que es el «Elemento invisible», simbolizado por el emblema de ondas y estrellas, máxima garantía de calidad y rendimiento.

Equipos amplificadores

VENTAS A PLAZOS

Francisco A. Rodríguez
Plaza Mayor, 12
AGENCIA FORD Ciudad Rodrigo.

pues, la primera infracción que se observe, la pondré en conocimiento de la Superioridad, para que proceda en consecuencia.

Meditaciones para caballeros

Desde los primeros días del mes se vienen celebrando, en el Seminario, unos ejercicios para caballeros en honor del Sagrado Corazón de Jesús, dirigidos por el profesor de dicho centro, don Emeterio Ladero.

A las siete y media, meditación sobre un pasaje del Evangelio; a continuación la santa misa, durante la cual se hace el ejercicio del mes de Junio en honor del Sagrado Corazón de Jesús; una hora, en resumen, de intensa y sólida piedad, en la que Cristo se adentra en la mente y en los corazones de los hombres.

El Ayuntamiento entronizará el Sdo. Corazón

La Comisión Gestora del Excelentísimo Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de entronizar en el palacio municipal al Sagrado Corazón de Jesús.

El piadoso y transcendental acto tendrá lugar el día de la fiesta del Corazón Divino, conforme al programa que se anunciará oportunamente.

Felicitemos con el mayor entusiasmo a la ilustre Corporación.

Los Bomberos celebrarán su fiesta

El Benemérito Cuerpo de Bomberos voluntarios de esta ciudad, celebrará la acostumbrada fiesta de su Patrono San Juan, con una misa en la Iglesia del Hospital, el día 24, a las diez.

Se invita al público en general a tan piadoso acto.

La Peregrinación a Fátima

El tiempo hábil para hacer las inscripciones de la Peregrinación española a Fátima, termina el próximo día 30.

**- Retiro Espiritual -
ACCION CATOLICA. - SECCIONES FEMENINAS**

Este mes tendrá lugar el jueves, 23, en la V. O. Tercera. El acto de la mañana, será a las siete y media; el de la tarde, a las ocho.

Se recuerda a todas las señoras y jóvenes de Acción Católica, especialmente a las que tienen impuesta la insignia, la obligación de asistir a dichos actos, y en caso de no poder, den aviso a su respectiva Delegada parroquial.

Servicio de F. E. T. y de las J. O. N. - S.

— AUXILIO SOCIAL —
Servicio de comedor que han de prestar las camaradas que a continuación se citan, comprendido entre los días 19 al 25 de los corrientes.

Inspectoras: Sofía Cornejo y Adoración González.

Servicio de mesas: Mercedes Torres, Juliana Hernández Berjón, Josefina Ronco y Pura Martín Cid.

Flechas: Manola Sendín, María Benito y Teresa Barco.

Horas de comida: Mañana, doce y media. Tarde, siete.

Saludo a Franco: ¡Arriba Español!

DELEGACION DE FRENTES Y HOSPITALES

El día 19, en el «Hogar del Herido», de cuatro a seis: Lourdes Barco, Cándida Morgado, Purificación Martín Cid y Prudencia Gómez.

Visitadoras de Hospital, el Jueves: Asunción Guitián, Marina Barco, Marciala Sánchez y Amada Méndez.

En la Delegación, el Viernes y Sábado, de cuatro a seis: Angelita Ubeda, Esperanza Ronco, Ana María Sánchez Vega y Manola Olivares.

NOTICIAS

—Ha fallecido en Guadalajara, la esposa de don Vicente Mariño, Ingeniero de Obras Públicas y hermana de nuestro buen amigo don Horacio García Lorenzo. A toda su distinguida familia, expresamos nuestro sentido pésame.

—El día 16, festividad del Corpus

Banco Mercantil

= SANTANDER =

▼▼▼

Sucursal de Ciudad Rodrigo

Cuentas corrientes

Depósito a 3, 6 y 12 meses

Préstamos con garantía personal y de valores.

Negociación de letras y descuentos.

Giros sobre España y el extranjero.

Depósitos en custodia

Suscripciones a empréstitos.

Cobro de cupones y Títulos amortizados.

Compra de oro y billetes extranjeros.

Caja de Ahorros

◆ Oficinas: Plaza Mayor ◆

Christi, recibió por vez primera el Pan de los Angeles, la niña Conchita Sánchez Bravo, hija de nuestros queridos amigos don Jacinto y doña Dolores. Enhorabuena por tan fausto acontecimiento.

Nuevo servicio de Automóvil

NICOLAS MARTIN MORO
(Antiguo chofer de Luciano Manzano)

Ofrece al público en general su servicio de un magnífico coche FORD, modelo 36.

AVISOS: Calle de la Peña, 5 y Plaza del Buen Alcalde, 4. - CIUDAD RODRIGO

SE VENDE el Café de «Las Dos Columnas». Para tratar, en el mismo.

SE VENDE una bicicleta, seminueva, en buenas condiciones. Darán razón en la Administración de este Semanario.

Este número está visado por la censura

MP. DE ENRIQUE CUADRADO, CIUDAD RODRIGO

Policlínica Médico-Quirúrgica

DR. EMILIO HERNÁNDEZ
(Especialista en Partos y Matriz).
Del Instituto Rubio, de Madrid.
Ddo. de las Maternidades.

DR. BERNABÉ HERNÁNDEZ
(Especialista en Piel, Venéreo, Sífilis).
Ddo. del Hospital de San Juan de Dios y Dispensario Martínez Anido.

Medicina general.—Rayos X.—Inmóvil artificial.—Diatermia.—De 11 a 2 y de 5 a 8.

CALDUEBLA NÚMERO 1.—CIUDAD RODRIGO

“MARIA-ROSA”

GRAN FÁBRICA DE HARINAS.

Garantía absoluta en clases y semillas.

Maquinaria modernísima, sistema DAVERIO

Propietaria: Doña Rosa Sánchez, (Viuda de García Estévez)

HIJA DE DON JOSÉ SÁNCHEZ SEVILLANO

CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

Historia del que dejó ciega a la Virgen

¡Milagro!... Eso no puede ser más que un milagro....

—Milagro... no sé; pero ya se puede asegurar que es una coincidencia muy notable.

—Casualidad, diría yo. Una casualidad curiosa.

El párroco intervino. Acostumbraba el sacerdote—un clérigo joven de excelente formación teológica y social—, acostumbraba a formar parte de la tertulia rural, reunida en cada fiesta, terminada la misa *pro populo*, en el atrio de la bella iglesia romántica del lugar, mientras los mozos jugaban a la barra y los chicos a la pelota en los vecinos descampados de las eras o contra los viejos muros del ábside del templo.

—Ni milagro, porque no ha dicho que lo sea quien lo puede decir; ni casualidad porque nada es en el mundo, racional o no, casual si no producto directo de la Divina voluntad o de su permisión creadora o mantenedora de lo por ella sacado de la nada. No sé de qué habláis, es cierto; pero lo que os digo será verdad siempre, porque es la doctrina. Ni milagro, porque repito, eso no lo podemos sentenciar nosotros, ni tampoco casualidad.

—Pues se dice así—repuso uno, sin irrespetuosidad, pero con firmeza de poco convencido.

—Así se dice, efectivamente—replió el ministro de Dios—, porque nos cuesta trabajo confesar que no entendemos. ¿Por qué unas cosas, unos seres o unos sucesos habrían de obedecer a una autoridad eterna e infinitamente consciente y otros habrían de ser hijos de la casualidad, de un azar caprichoso? Son... modos de hablar. No otra cosa, pero en suma, ¿qué asuntos comentabais, si puede saberse?

—Claro que sí, señor cura. Siéntese usted aquí, y yo se lo explicaré, si otro no quiere hacerlo, que lo hará mejor.

—No, tú mismo—arguyó el sacerdote, ocupando un escabel de renegrida haya que le fué ofrecido por uno de los presentes—. Y añadió, recogiendo sobre las rodillas los velos de su manto y descubriendo su cabeza: Veamos.

—Pues ha de saber usted que cuando aquí estalló la revolución de los rojos, se cometieron en el pueblo todos los desmanes y tropelías y crímenes que es sabido y que todavía se habla.... ¡Y lo que se hablará!... Asesinatos de personas principales, robos, incendios y, lo

que aquí pareció más imposible de entender, sacrilegios sin cuento. Esta misma iglesia está recompuesta con diez o doce partes: las campanas son nuevas; los ornamentos vinieron en unas remesas que la caridad del Papa envió a varias diócesis, porque aquellos velludos antiguos y damascos ricos, bordados y galoneados de oro fino, las cortinas de terciopelo rojo o negro para el adorno de las naves, las lámparas de bronce labrado.... ¿Para qué le voy a decir a usted, señor cura, si ahí está el inventario de todo lo que falta y destruyeron aquellas fieras, malvendieron o quemaron?

Y añadió el más viejo de la tertulia: —Ni cuando la «francesada» ocurrió otro tanto, y eso que, al cabo, los gabachos eran gente extraña sin amor a esto; pero que haya habido un español—¡y hubo muchos, muchos!—capaz de poner mano ladrona o sacrilega en lo que era de todos y para todos, lo mismo ricos que pobres, grandes o pequeños... En fin, así fué y ello tenía que traer un contragolpe parigual....

El párroco interrogó:

—¿Y las imágenes? Porque hay quien dice que...

—Calle, calle... Que yo he oído contar a mis mayores, cosas tales que estremecen. Precisamente de eso hablábamos cuando aquello del milagro y la casualidad... Porque es el caso que cuando todo estaba ya hecho cenizas o escombros en la villa, según parece, y reunidos los malhechores en la sala del Concejo, se trató de que la ermita de la Patrona estaba aún en pie...

La verdad obliga a decir que a pesar de todo, los congregados habían como olvidado aquel sagrado recinto, tan amado y venerado de todos los hijos de la villa, y la imagen sagrada, objeto de la adoración popular durante siglos, porque... ¡no se atrevían a poner en ella las manos, la destrucción de la ermita y de la imagen habían de ser el golpe de gracia—¡de gracia!—, asestado en el corazón del devoto pueblo, e insistieron... Había que incendiar y destruir...

Y entonces uno de los presentes, enloquecido por las disolventes propagandas de aquellos miserables, exclamó:

—Aquí no hay más que beatos disfrazados. ¡Yo iré a lo que haga falta, allí y donde sea!

—Eres un hombre. Pásate por el polvorín, y que te den lo que necesites.

El infortunado salió, coreado por un

murmulo de envidiosa aprobación de aquella taifa de desalmados.

Su ejemplo animó a otros y al llegar a la ermita el incendiario iba seguido de un grupo de vociferadores, que no quisieron aparecer como menos entusiastas de la hazaña y de su significado. Llegaron todos. A golpes de hacha cedieron las cerradas puertas del pequeño santuario. Ante todo el saqueo. Desde los vasos sagrados a los pobres y sentimentales exvotos acumulados en los muros verdinegros por la agradecida piedad de varias generaciones, todo fué objeto de un manoseo repugnante y de una selección utilitaria. Piernas, brazos, manos, bustos infantiles de cera, se confundían en el suelo con las hojas brutalmente arrancadas de los misales. Las modestas pinturas que exornaban los tres altares de la ermita, estaban apuñaladas y rasgadas, colgando en tiras, de los restos de sus marcos; ramilletes de rosas contrahechas y hojas de un rosal dorado llenos de la vieja emoción que aspira a perdurar sobre floreros de porcelana blanca, estúpidamente arrojados del altar al suelo, sobre el que se veían a poco los restos lamentables del frágil vaso...

Presidiendo aquel tristísimo espectáculo, aun en su puesto de honor, arriba del altar, la imagen de la Patrona; una Virgen de talla, no sé si más guapa o más fea que la de ahora... Pero, en fin, *aquella*, la *nuestra*, la de *siempre*... Ya me entiende usted, señor cura...

El párroco, disimulando su honda emoción, respondió:

—Entiendo, entiendo, hijo... Y que más?

—¿Qué más? Pues... que uno de los sicarios, en pleno desenfreno, en encarró con la imagen de Nuestra Señora y preguntó: Y tú ¿qué dices de todo esto que estás viendo?

Una carcajada bestial coreó la irreve-

rente interrogación. Y entonces...—es que me da no se qué de contarle, señor cura...—entonces el *valiente* capitán de aquellos bandidos brincó sobre el altar, pisoteando el ara sagrada, se llegó a la Virgen y, volviéndose al de la pregunta, como un poseído, rugió:

—¿Que lo está viendo? Pues ya no lo verá más; con lo que, uniendo la infame acción a la palabra undió las uñas en las cuencas de los ojos de la imagen, haciéndolos saltar. ¡La imagen quedó ciega, señor cura! El que no ha visto una imagen ciega sobre un altar, no ha visto la imagen de la tristeza más amarga...

La gentuza aplaudió y enronqueció...

Y ahora—dijo el canalla saltando del altar—que trabaje como cualquiera de nuestras mujeres. Siendo ciega, que salga a la calle a vender papeletas de la rifa o décimos de la lotería...

Otra carcajada, sobre blasfemias, imposibles de repetir, acabó el tremendo episodio.

Momentos después la ermita era un brasero en la cumbre del altonazo...

—Pero ¿y eso que llamáis milagro o casualidad, hijos, dónde está?

—Pues... está en que ahora vive en la capital—aquí no hubiera podido...—viejo ya, miserable, de la sopa de los cuarteles, vendiendo, cuando puede décimos de lotería... ¡y ciego! el autor criminal de aquella sacrilega fechoría...

—Pero... ¿arrepentido?—interrogó el párroco, con temor de escuchar la respuesta—¿Arrepentido?...

—¡Ya lo creo, señor cura! A quien le pregunta contesta siempre que nunca, en su vida, vió más claro... Con que ¿milagro?, ¿casualidad?...

—Providencia—se limitó a responder el joven sacerdote, poniéndose en pie para dar por terminada la reunión—. ¡Providencia, hijos!...

VIESMO.

Nosotros contamos con la asistencia de Dios y con nuestra razón, robustecida por la fuerza. Hemos sabido oponer la espiritualidad, la organización, el orden, a las luchas disolventes de los rojos. Y hemos obtenido victorias de transcendencia creciente.

A pesar del espionaje enemigo, se ganan todas las batallas y se ganará la guerra, pero a costa de más sangre. Una palabra imprudente tuya, puede costar la vida a tu hermano.

Elaboración especial de Vino blanco, dulce, para el Santo Sacrificio de la Misa
LOIDI Y ZULAICA.-S. Sebastian

Casa central, Idiáquez, 5. Telegramas: LOIDI. Fundada en el año 1875.
Bodegas de elaboración en Alcázar de San Juan (Ciudad Real)
Proveedores de los Sacros Palacios Apostólicos

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos con recomendaciones y certificados de los Eminentísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Burgos, Arzobispos de Santiago, Valladolid y Valencia; Obispos de Ciudad Real, Pamplona, Orihuela, Salamanca, Segovia, Auxiliar de Burgos, Bayona (Francia), Rvdo. P. Dr. Eduardo Vitoria, S. I., etc.

Exportación a Ultramar. Envío gratuito de muestras.

Cera Litúrgica Garantizada

de la Cerería Pontificia de los

Sres. Antonio Tormo y Comp.

ALBAIDA (VALENCIA)

pueden adquirirla o por su conduco en la **Cooperativa Mirobrigense**

CONCEDIDA LA VENTA EXCLUSIVA EN TODA LA DIOCESIS